

Reseña: *Maria Carolina Geel*

A las 17:30 horas del 11 de abril de 1955, en el salón de té del aristocrático Hotel Crillón, la escritora María Carolina Geel descorrió cinco tiros de revólver contra su amante, Humberto Pumarino Valenzuela, funcionario de la Caja de Empleados Públicos. Según las crónicas de la época, una distinguida clientela repletaba el lugar cuando se escuchó el primer disparo.

En un comienzo, los comensales creyeron que se trataba de un neófita retratado en la concurrencia calle Agustinas, pero al dirigir la mirada hacia los rincones del local descubrieron a Pumarino desplomándose aparentemente y dando vuelta la pocaiza mesa sobre la cual conversaba la mágica pareja. Después del tono gato inicial continuaron cuatro más, que era la totalidad de las balas que contenía el cargador de la pistola, comprada por la propia narradora en una armazón eléctrica.



El día anterior al crimen, se lloraron por teléfono y se citaron en el Crillón. Conversaron animadamente y, de un momento a otro, la escritora sacó de su cartera una pistola y, sin levantarse de su asiento, le disparó.

Desde el primer instante, la opinión pública expresó su rechazo a la homicida. Sin embargo, el crítico literario de *El Mercurio*, Hernán Díaz Arrieta (*Alone*), cerró filas con Geel,

María Carolina Geel se arrojó sobre su amante moribundo y lo besó, pero luego decía: "Era lo que más amaba en la tierra".



Disparos en el Crillón

Se reedita "Cárcel de mujeres", libro mítico publicado en 1956 gracias al apoyo de Alone, quien se sentía secretamente interpretado por la temática homosexual de la obra.

La libreta se arrojó sobre el moribundo, la abrazó y tratado de detener la sangre que le brotaba desde la boca, lo besó, para luego decir: "Era lo que más amaba en la tierra".

La escritora era divorciada y mantenía relaciones con Pumarino desde hace cinco años y en muchas ocasiones éste le pidió

matrimonio, pretensión que nunca pudo concretar por la imposibilidad de conseguir que su entonces esposa aceptara la nulidad. Al enviársela, le pidió nuevamente su mano a Geel, pero ella inexplicablemente lo rechazó. Frente a la negativa, Pumarino se comprometió con otra mujer.

la defensa y la instó a escribir una obra en el penal. Incluso, redactó el prólogo del libro *Cárcel de mujeres*, donde la autora describe su estadía en prisión de un año y medio, que será reeditado en septiembre por Editorial Cuarta Propio, dentro de su colección "Hablas del siglo".

El caso de María Carolina Geel no sólo fue comentado profusamente en las páginas de la crónica roja, sino que posteriormente generaría una amplia literatura analítica, pues se trata de un episodio que arroja luz sobre aspectos poco difundidos de la sociedad chilena de

Disparos en el crillón [artículo] Rodrigo Miranda

Libros y documentos

AUTORÍA

Miranda C., Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Disparos en el crillón [artículo] Rodrigo Miranda. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile